Martha Dow Fehsenfeld (1930-2024)

Lois Overbeck

Emory University, Estados Unidos.

lois.overbeck@emory.edu

Martha Dow Fehsenfeld, editora fundadora de *The Letters of Samuel Beckett*, murió en Hampton, New Hampshire, el 8 de noviembre de 2024. Le sobreviven sus hermanos Winthrop Griffin Dow y William Merrill Dow, la esposa de Bill, Barbara Birt Dow, y cinco sobrinos y sobrinas cariñosos y sus familias. Martha Dow Fehsenfeld (Marty) nació el 12 de noviembre de 1930 en Cambridge, Massachusetts, hija de Ann Merrill Dow y Winthrop Griffin Dow. Estuvo casada brevemente con William Tarun Fehsenfeld de Baltimore en 1963; el matrimonio terminó en divorcio.

Encargada por Samuel Beckett de editar su voluminosa correspondencia, Marty fue una fuerza importante a la hora de iluminar y guiar los estudios sobre Beckett. Sus contribuciones abarcaron el estudio académico, la producción teatral y la interpretación de varios de los papeles femeninos de Beckett. Edward Beckett escribió: "Samuel Beckett depositó su confianza en Martha Fehsenfeld para que editara su correspondencia para su publicación. Esta confianza fue recompensada en su totalidad con su dedicación a esa difícil tarea. Siento la mayor admiración por lo que logró". En palabras del biógrafo de Beckett, James Knowlson, "Marty no solo fue una ferviente admiradora y crítica perspicaz de la obra de Beckett, sino que también fue muy generosa con su conocimiento y su tiempo. La diversidad y singularidad de todas sus actividades son asombrosas. Sus contribuciones son sui generis. Todos estamos profundamente en deuda con ella".

Marty estudió en el Bennington College (BA), la Universidad de Carolina del Norte (MA) y la Universidad de Illinois, Urbana-Champaign. Mientras estudiaba en Bennington, conoció a Wallace Fowlie, un destacado estudioso de Dante; más tarde, cuando él era profesor en la Universidad de Duke y ella vivía en Chapel Hill, los dos se hicieron amigos íntimos. "Dante la llevó a Beckett", observó Alice N. Benston, decana asociada de Proyectos Especiales en la Escuela de Posgrado de la Universidad Emory.

En busca de una oportunidad para aprender más sobre la obra de Beckett, Marty se unió a un curso sobre Beckett en la Berkeley Summer School de la Universidad de Oxford impartido por Rosemary Pountney (1972). En otoño, tras pedirle a Pountney que le diera clases particulares, Marty se instaló en Oxford para continuar su trabajo juntas. "Su entusiasmo era enorme y la discusión, muy estimulante", recordó Pountney.

Marty visitó la Universidad de Reading, donde James Knowlson había comenzado a reunir un archivo de Beckett. Quedó cautivada por el registro de archivo del proceso de escritura de Beckett.

Marty también llegó a conocer las obras de Beckett “desde dentro” al ayudar a producirlas. En 1975, ayudó a Alan Schneider, el director estadounidense de la obra de Beckett, en un taller de Beckett en la Universidad de Stanford. Fue asistente de producción de Schneider en el Arena Stage de Washington, DC y en el Manhattan Theatre Club de Nueva York (1976). En 1981, ayudó a Schneider con el estreno mundial de la obra de Beckett *Ohio Impromptu* en la Universidad Estatal de Ohio y en el Centro Georges Pompidou de París en un festival que celebraba el cumpleaños 75 de Beckett.

A partir de 1976, Marty hizo una crónica de Samuel Beckett como director de sus propias obras, en los ensayos en Londres de *Footfalls* (1976), *Happy Days* (1979), *Endgame* (1980) y *Waiting for Godot* (1984). Originó y codirigió la exposición *In the Company of Joyce and Beckett*, para el centenario de James Joyce en el University College de Dublín (1982). El resultado de observar a Beckett en acción fue *Beckett in the Theatre: The Author as Practical Playwright and Director* (1988), coescrito con Dougald McMillan. Su “enfoque combina un formalismo literario riguroso con una conciencia sensible y sensata de las realidades del teatro y el espacio teatral” (William Gruber).

Marty era muy colaboradora cuando había que hacer algo, reunía a otros y se encargaba de ello. “Avanzó contra la multitud, decidida, sin miedo” (Linda Ben-Zvi). Las obras de radio de Beckett habían sido escritas y transmitidas por la BBC en Londres y la SDR en Stuttgart, pero no estaban disponibles para los oyentes estadounidenses. Así que Marty creó el Festival de Obras de Radio de Beckett, invitando al director Everett Frost y a la productora Louise Cleveland, así como a los actores principales Billie Whitelaw, David Warrilow, Barry McGovern, Alvin Epstein y otros a participar. El proyecto fue financiado en parte por la NEH y la NEA, así como por la participación de docenas de académicos de Beckett como consultores de Humanidades, cuyas discusiones proporcionaron “una sensación paradójica de conexión entre todos los que compartían la experiencia de escuchar en solitario” (Louise Cleveland). La pieza *All That Fall* fue la primera emisión en el 80 aniversario de Beckett en 1986. El Festival completo se estrenó en la Radio Pública Nacional en abril de 1989. Las obras individuales recibieron grandes elogios. Louise Cleveland dijo: “Nunca vi a Martha perder la certeza de que todos los abismos se salvarán y se conseguirían todos los recursos necesarios”.

Cuando Samuel Beckett le pidió a Marty que editara sus cartas en 1985, escribió: “Será un trabajo muy difícil y me siento aliviado al pensar que estará en manos tan dedicadas y capaces como las tuyas”. Marty contrató como coeditores al difunto George Craig (Universidad de Sussex, también traductor francés), Dan Gunn (Universidad Americana de París) y Lois More Overbeck (Universidad Emory). En 1990, el proyecto editorial se afilió a la Escuela de Graduados Laney de la Universidad Emory y a la Universidad Americana de París. Las subvenciones de la NEH, la Fundación Florence Gould, varios archivos de Beckett y donaciones privadas apoyaron la investigación de la edición.

En Emory, Alice Benston respondió de inmediato al talento de Marty: “No me llevó más que un momento ver lo que Sam vio: un erudito completamente dedicado a él y a su trabajo. Podía oírle decirle: ‘Vas a ver a esta gente, ¿no?’”. La “gente” eran sus corresponsales y asociados. Lois Overbeck señaló: “No era una pregunta retórica. Accedimos de inmediato y, cuando nos acercábamos a la abrumadora tarea de editar sus cartas, la directiva de Beckett marcó la diferencia”. Para Samuel Beckett, las cartas servían de puente entre amigos, familiares, colegas y escritores más jóvenes. Su correspondencia trataba sobre relaciones.

La edición de las cartas de Samuel Beckett fue un esfuerzo colaborativo a gran escala. En archivos públicos y personales, los editores descubrieron más de 15.000 cartas escritas por el dramaturgo entre 1929 y 1989. Luego transcribieron, tradujeron, investigaron, seleccionaron cartas para su publicación y las comentaron. Cambridge University Press publicó *The Letters of Samuel Beckett* en cuatro volúmenes (2009-2016). La edición se ha traducido al francés (Gallimard), alemán (Suhrkamp), italiano (en proceso, Adepfi) y chino (en proceso, Hunan Literature and Art Publishing House). En abril de 2021, Trinity College Dublin (alma mater de Beckett) otorgó a Martha Fehsenfeld un Doctorado Honoris Causa en Letras en reconocimiento a sus contribuciones a la erudición sobre Beckett.

Durante esta época, Marty también actuó en las obras de Beckett. Produjo e interpretó a Winnie en *Happy Days* en 1983 en The Art School Gallery Theatre (Carrboro, Carolina del Norte), La Mama Experimental Theatre (Nueva York) y Agnes Scott College (Decatur, Georgia). Apareció en *Footfalls* con la celebración de los 90 años de Beckett en Theatre Emory (1996) y actuó en *Rockaby*, dirigida por Walter Asmus, en Seven Stages (Atlanta, 2006). De esta producción, su colega de Emory, David Hesla, contó:

Su primera palabra es “más”.

Lo primero que vemos es su rostro mirando hacia arriba, justo a la izquierda.

Después de mantenerlo así por un momento, dice: “¿Más?” Es una pregunta quejumbrosa.

Pero ella dice más, un poco más.

Luego de esas últimas y terribles palabras, no dice nada más.

Experimenté *Rockaby* en toda su terrible plenitud.

Lisa Tedesco, decana emérita de la Escuela de Posgrado Laney, comentó: “Si tuviera que decir una cosa sobre Marty y Beckett, sería esto: estar con Marty era lo más parecido a estar con Samuel Beckett. Ella conocía a Beckett por todos lados... de cabo a rabo... y con su trabajo nos hizo llegar mucho más de él a todos nosotros”. Sus esfuerzos fueron generosos y estaban destinados a ser compartidos.

Marty aprendió toda su vida e inspiró a otros a unirse a ella. Jennifer Jeffers y otros ex estudiantes de posgrado de Emory respondieron a su “actitud abierta y disposición para involucrarse con nuevas ideas y enfoques”; Jeffers dedicó su primer libro a Marty, agradeciéndole por acoger verdaderamente a los académicos más jóvenes. “Como pueden atestiguar los amigos y académicos que han conocido su calidez y dedicación”, escribió Derval Tubridy, “es ella quien ha mantenido todo ‘en movimiento’ y ha permitido que tantos den el siguiente paso, que sigan ‘avanzando’”. Laura Barlament reflexionó: “Trabajar con Marty fue fundamental para la impresión duradera que tengo de Beckett: como un hombre humano, gentil y completamente modesto”.

Al igual que Samuel Beckett, Marty tenía un don innato para la amistad, para escuchar. Marek Kedzierski y muchos otros hablan de la “curiosidad intelectual de Marty y su interés por la gente, su don para la empatía y su disposición a escuchar”. Hersh Zeifman escribió: “Ha enriquecido las vidas de innumerables estudiantes de la obra de Beckett con su meticulosa erudición, tanto en la página como en el escenario y con la pura alegría que comunica al compartir su profundo amor por Beckett el hombre y Beckett el escritor”. Lois Overbeck coincidió: “Su calidez, integridad y atención eran directas y personales.

La suya era una pasión que no se esfuma, sino que se afina. El trabajo de su vida ha sido honrar aquello que le habla a ella y a los demás más profundamente”.

Cuando Marty se mudó de Chapel Hill a Bath, Maine, en 2014, encontró una comunidad acogedora e hizo muchos amigos nuevos. En 2017 actuó con The Theatre Project en la cercana Brunswick, interpretando un papel similar al suyo, en una obra en la que un niño lucha por los demás (*Lizzie Bright and the Buckminster Boy* de Gary D. Schmidt). Allí disfrutó de la alegría de trabajar con actores jóvenes y con un guión que le resonó. Una actuación con entradas agotadas durante 11 días y ovaciones de pie cada noche en este teatro de caja negra fueron un testimonio más del espíritu apasionado e intemporal de Marty.

Para Marty, cada pregunta se convirtió en un pasaje: un lugar en el tiempo, un camino hacia una comunión generosa y abierta.